

CUANDO *CASI CIEN* ES MÁS QUE *CIEN*

When casi 100 (almost a 100) is more than a 100

JULIO BORREGO NIETO
Universidad de Salamanca
jagnus@usal.es
0000-0001-5457-7727

RESUMEN

Que en español suene perfectamente natural la secuencia «Consiguió pocos, cien», pero en cambio resulte extraña «#Consiguió pocos, casi cien», confirma que, como se dice en el título y como ya señalaron hace tiempo ilustres investigadores, una cifra puede ser potenciada discursiva o argumentativamente añadiéndole *casi*. En este trabajo se hace un recordatorio ordenado del funcionamiento pragmático de *casi*, se enumeran otros recursos afines (y no solo partículas), se mencionan también sus contrarios y se muestra la conveniencia de tenerlos en cuenta a la hora de enseñar español, so pena de que se produzcan secuencias contradictorias con la situación. El trabajo termina proponiendo un ejemplo de aplicación práctica de lo aquí desarrollado en un ámbito distinto al de la enseñanza.

Palabras clave: *casi*; potenciadores; depreciadores; coherencia argumentativa; análisis del discurso.

ABSTRACT

The fact that in Spanish the sequence «Consiguió pocos, cien» sounds perfectly natural, but «#Consiguió pocos, casi cien» sounds strange, confirms that, as the title states and as illustrious researchers have long pointed out, a number can be discursively or argumentatively strengthened by adding «casi» (almost). This work provides an orderly reminder of the pragmatic function of «casi» (almost), lists other related resources (not just particles), mentions their opposites, and shows the convenience of taking them into account when teaching Spanish; otherwise, the sequences may be contradictory to the situation. The work concludes by proposing an example of a practical application of what has been developed here in a field other than teaching.

Keywords: «casi» (almost); enhancers; depreciators; argumentative coherence; discourse analysis.

1. OBJETIVO DEL TRABAJO

SI UN ESTUDIANTE DE ESPAÑOL como lengua extranjera no conociera la palabra *casi*, lo normal sería que la buscara en un diccionario bilingüe, que le daría, sin más, el equivalente en su propia lengua, al menos cuando se trata de una de las que son familiares en nuestro entorno. Si, por alguna razón, recurriera a un diccionario escrito en español, encontraría, por ejemplo, esto en el *DLE*:

Casi: adv. Poco menos de, aproximadamente, con corta diferencia, por poco. U. t. repetido o seguido de la conj. *que*. *Casi casi me caigo*. *Casi que parece ayer*.

SIN: apenas, cuasi.

Imaginemos que nuestro estudiante decide ganarse la vida ejerciendo como camarero y que, en una muestra evidente de explotación, le pagan 985 euros. De acuerdo con lo que ha visto en el diccionario, supone que a la pregunta «¿Cuánto te pagan?», podría responder de cualquiera de las siguientes maneras:

- (1) Casi mil euros
- (2) Aproximadamente mil euros
- (3) Apenas mil euros
- (4) Menos de mil euros [*menos de* no es mencionado en el *DLE*, pero podría serlo]

Las expresiones son semánticamente afines y por eso aparecen juntas en el diccionario, pero difieren en su comportamiento pragmático, es decir, en la forma de ser usadas y en los corolarios que de su uso se derivan, como se percibe en el hecho de que «Me pagan una miseria» pueda preceder a (3), como en (5), y a (4), como en (6), pero no a (1):

- (5) Me pagan una miseria. Apenas mil euros
- (6) Me pagan una miseria. Menos de mil euros
- (7) Me pagan una miseria. #Casi mil euros

Lo contrario sucede con «Me pagan bien»:

- (8) Me pagan bien. #Apenas mil euros
- (9) Me pagan bien. #Menos de mil euros
- (10) Me pagan bien. Casi mil euros

Por su parte, *aproximadamente* admite los dos contextos:

- (11) Me pagan una miseria. Aproximadamente mil euros
- (12) Me pagan bien. Aproximadamente mil euros

Sobre el uso de estas partículas (y otras afines en su comportamiento pragmático, aunque no necesariamente en su contenido semántico ni en su adscripción categorial) versan las siguientes reflexiones. Su estatuto conceptual ha sido ampliamente discutido, sobre todo desde la llamada «teoría de la argumentación», que tiene en Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot sus más conocidos representantes. Lo que aquí pretendo es recordar y sistematizar sus peculiaridades pragmáticas y hacer una lista (aunque no exhaustiva) de estos recursos, por si pudieran ser útiles para la enseñanza del español. Y quizá también para otros menesteres.

2. *CASI* Y AFINES COMBINADOS CON CANTIDADES

2.1. *CASI* AÑADE ALGO MÁS QUE APROXIMACIÓN

Aunque las partículas y construcciones de las que voy a ocuparme pueden acompañar a categorías muy diversas (Moreno Cabrera 1984: 241) me ceñiré a su uso con cantidades numéricas. Estas son, por definición, objetivas, de modo que si yo digo que se han creado 19 700 puestos de trabajo, se trata exactamente de esos, sin ningún tipo de manipulación subjetiva. La manipulación también debería estar ausente si lo que se dice es que esa cantidad es aproximada. Y así ocurre, en efecto, en las secuencias siguientes:

- (13) Se han creado 20 000 puestos de trabajo aproximadamente
- (14) Se han creado 20 000 puestos de trabajo más o menos
- (15) Se han creado unos 20 000 puestos de trabajo

No ocurre, sin embargo, en estas otras:

- (16) Se han creado casi 20 000 puestos de trabajo
- (17) Se han creado más de 19 000 puestos de trabajo
- (18) Se han creado menos de 20 000 puestos de trabajo

Y no deja de ser curioso, porque las partículas subrayadas tienen en común con las anteriores la idea de aproximación y el mantenimiento de la verdad de las cifras: en efecto, 19 700 se acerca a 20 000, que es lo que dice (16), es más de 19 000, que es lo que dice (17) y es menos de 20 000, que es lo que se señala en (18).

Pero, como percibe fácilmente cualquier hablante nativo del español, hay algo más, lo cual da lugar a hechos como los siguientes:

(19)

- a. El gobierno responsable de la creación de esos 19 700 puestos de trabajo enunciaría (16) y (17), pero difícilmente (18).
- b. La oración (18), en cambio, sería la elegida con toda seguridad por la oposición.
- c. Hay algo de extraño en esta noticia dada por una emisora de radio de Salamanca durante la pandemia de covid: «#Hay pocas unidades escolares cerradas en el día de hoy: casi 400 de 200 000». Y la extrañeza no radica en las cifras mismas, dado que, efectivamente, 400 sobre 200 000 son pocas.
- d. También es extraña esta otra secuencia, tomada de un diario local: «#El número de multas sube más de dos puntos, lo que revela el carácter esporádico de las infracciones».
- e. La secuencia (i) de abajo permite fácilmente intercalar *sin embargo*, a diferencia de lo que sucede en (ii):
 - (i) La aportación del gobierno a la RAE, que supera el millón de euros, es [**sin embargo**] cuatro veces menor que hace diez años.
 - (ii) La aportación del gobierno a la RAE, que no llega al millón de euros, es [**#sin embargo**] cuatro veces menor que hace diez años.

2.2. LO QUE *CASI* AÑADE

Ese algo más que *casi* y las partículas similares a esta añaden a la idea de aproximación no ha pasado desapercibido para los investigadores (véase, por ejemplo, Pardo 2017, 2021) y es aplicable a sus homólogos en otras lenguas (*presque, almost...*). ¿En qué consiste ese «algo más»?

Empezando por *casi*, esta partícula tiene un contenido semántico, que es el que describen los diccionarios al uso:

Indica una cuantificación aproximada, no exacta. Señala un estadio cercano, aunque sin llegar al cumplimiento de lo marcado como referencia. (Fuentes 2009).

No del todo (o no en plenitud), pero faltando poco. (Santos Río 2003).

No completamente, pero faltando poco para ello. (Seco & Andrés & Ramos 2023).

Expresa que la cualidad, manera, estado o acción expresados por la palabra a que afecta, existen, ocurren o se realizan no completamente, pero faltando muy poco para ello (Moliner 2008).

Este contenido supone literalmente $\neg P$, es decir, literal y objetivamente *Vinieron casi 20 000* implica que no vinieron 20 000 (Pardo 2017: 78). Pero, discursivamente, la secuencia no solo equivale a la afirmativa P , sino que tiene más fuerza argumentativa que ella. Jayez & Tovená (2008: 227) lo demuestran alegando que si «Pocos automovilistas sobrepasan los 120 kms por hora, el 20 %» fuera equivalente a «#Pocos automovilistas sobrepasan los 120 kms por hora, casi el 20 %», no se explicaría por qué esta segunda es anómala y la primera no.

La razón es que la mera enunciación de la cantidad no supone ningún juicio sobre ella, pero la adición de *casi* la convierte en una especie de hito cuyo alcance supone un notable logro. Dicho en términos más técnicos, con la partícula se introduce una valoración escalar que sitúa la cantidad mencionada en la cumbre de esa escala. En consecuencia, mientras en (20) se dice que vinieron 20 000 y en (21) que esa cantidad no es exacta pero que la ronda por arriba o por abajo, en (22) se señala que vinieron menos, *que la cantidad no se alcanzó, pero que faltó poco* (significado semántico) y *que esa cantidad es mucho* (significado discursivo o pragmático).

(20) Vinieron 20 000

(21) Vinieron más o menos 20 000

(22) Vinieron casi 20 000

2.3. PARTÍCULAS AFINES A CASI

Hay otros adverbios o locuciones adverbiales que funcionan pragmáticamente igual que *casi*, aunque no se dé la coincidencia semántica. Entre ellos se encuentran los subrayados en las secuencias siguientes:

(23) Vinieron cerca de 500 (como *casi*. En cambio, con *prácticamente*, sinónimo conceptual, el efecto pragmático no me parece tan claro: no acabo de ver una contradicción clara en *Eran pocos. Prácticamente 500*).

(24) Vinieron poco(s)¹ menos de 500 (como *casi*. No sucede lo mismo con *algo menos*, que pierde la valoración pragmática de cantidad elevada).

(25) Vinieron 500 por lo menos (semánticamente no es sinónimo de *casi*, pero, al menos en muchos de sus usos, tiene el mismo valor pragmático).

(26) Vinieron más de 500 (diferente contenido semántico pero el mismo valor pragmático: 500 son muchos).

(27) Vinieron no menos de 500 (diferente contenido semántico pero el mismo valor pragmático).

¹ Se documentan versiones concordadas y no concordadas del cuantificador, aunque en el *CORPES* académico predominan abrumadoramente estas últimas.

En otros casos el valor pragmático también es escalar pero no se trata de *potenciadores* de la cantidad, sino de *depreciadores*, es decir, sitúan la cantidad en la parte más baja de la escala, por lo que dan a entender que la cantidad es pequeña. Son ejemplos los siguientes (lista no exhaustiva):

- (28) Vinieron menos de 500
- (29) Vinieron apenas 500
- (30) Vinieron 500 de milagro
- (31) Vinieron escasamente 500
- (32) Vinieron poco(s) más de 500
- (33) Vinieron no más de 500
- (34) Vinieron 500 cuando más / como mucho
- (35) Vinieron solo² 500

Por último, hay partículas que indican cantidad aproximada, pero no de forma escalar, sino neutra. Algunos autores les asignan un nombre especial. Así hace, por ejemplo, Pardo (2017: 94), que llama «aproximativos» a los escalares y «aproximadores» a los no escalares. Hay aproximadores en los siguientes ejemplos (de nuevo la lista no es exhaustiva):

- (36) *Unos mil, mil aproximadamente, mil más o menos, algo menos de mil, algo más de mil, como mil* (tengo dudas en el caso de *prácticamente mil y mil y pico*).

2.4. OTRAS CATEGORÍAS CON EL MISMO VALOR

Hasta ahora tanto los aproximadores como los aproximativos se han ejemplificado sobre todo con adverbios o locuciones adverbiales. Cabe la posibilidad, sin embargo, de que unidades de otras categorías tengan el mismo valor. He aquí algunas muestras:

VERBOS: *Alcanzan* los mil; *Superan* los mil; *Sobrepasan* los mil; *Pasan* de mil; *Rozan* los mil; *Bordean* los mil (potenciadores); *No llegan* a mil; *Mil, echándole por lo largo* (depreciadores), etc.

ADJETIVOS: mil *largos* (potenciador); mil *escasos* (depreciador); *unos* mil (no escalar o neutro)...

NOMBRES: mil *y pico*; *decenas* de llamadas; *cientos* de veces; *miles* de personas... (Potenciadores: si alguien duda del carácter potenciador de estos nombres numerales, recuerde cuántas veces se dice, de manera partidista, que a una manifestación asistieron cientos de personas para enmascarar

² El valor escalar del adverbio *solo* con cifras es señalado de manera explícita en la *NGLE*: § 40.9e. De todos modos, se diferencia de *casi* en que carece de valor aproximativo.

un número exiguo, como 500; o decenas de personas, si fueron 120). *Unas decenas, unos cientos, unos miles*, en cambio, no tienen valor potenciador.

3. RECAPITULACIÓN

A la luz de todo lo que se viene diciendo son fáciles de explicar los hechos que quedaron expuestos en (19):

- 19a: El gobierno sí diría que se han creado *casi 20 000 puestos de trabajo* o *más de 20 000 puestos de trabajo* porque eso llevaría a entender que son muchos.
- 19b: Con *menos de* ocurre lo contrario y, por tanto, *Se crearon menos de 20 000 puestos de trabajo* sería la secuencia preferida por la oposición, pero no por el gobierno, porque da a entender que 20 000 son pocos.
- 19c: Decir que *Hay pocas unidades cerradas, casi 400* suena contradictorio porque *casi* da a entender que 400 son muchas.
- 19d: Si el número de multas ha subido *más de* dos puntos, es incoherente desde el punto de vista discursivo añadir que las infracciones tienen carácter esporádico: *más de* da a entender que son muchas.
- 19e: Es coherente unir con *sin embargo* la secuencia *La aportación del gobierno a la RAE, que supera el millón de euros* [‘es mucho’] y *Es cuatro veces menor que hace diez años* [‘es poco’], pero no resulta apropiada la partícula si la primera parte es *La aportación del gobierno a la RAE, que no llega al millón de euros...* [‘es poco’]. Falta el contraste que exige *sin embargo*.

Que hay muchos recursos en la lengua que añaden un valor discursivo o pragmático o argumentativo a su significado semántico literal es una cosa muy conocida al menos desde los años setenta del siglo pasado. Anscombe y Ducrot escribieron trabajos clásicos sobre el tema. Por ejemplo, *La argumentación en la lengua*, que ahora tengo delante, y que utiliza continuamente *casi* y partículas afines como base para su argumentación (Anscombe & Ducrot, 1994 [1988]: 35-37 y otras muchas). El propósito de este articulito ha sido resumir, de forma divulgativa, las principales características discursivas de estos recursos, dar una visión de conjunto y una nómina de ellos (aunque sea incompleta), así como clasificarlos de forma coherente. También señalar que, si no se dominan, darán lugar a secuencias cuando menos extrañas.

4. OTRAS APLICACIONES

Pero quiero también señalar que son posibles otras aplicaciones prácticas del análisis que vengo haciendo, y voy a ejemplificar con una. En las aperturas de cur-

so de las Universidades suele exponerse la memoria académica del año académico anterior. Voy a trabajar con la última a la que asistí en la Universidad de Salamanca y que está reproducida en <https://www.youtube.com/watch?v=4SigwyeOtxA>, desde el minuto 10:15 hasta el 27:50. En esta memoria, como es habitual, tratan de reflejarse los distintos aspectos de la vida universitaria por medio de cifras. Se trata así de ser objetivos, puesto que las cifras en sí mismas no son valorativas. A tal propósito parece aludir el ponente cuando señala que su exposición va a ser «breve, pero fiel». No debería cambiarse la asepsia de la exposición porque las cifras fueran acompañadas de palabras como *casi* o *más de*, puesto que, en su sentido literal, son también rigurosamente ciertas. Así, cuando el secretario muestra en la pantalla que el número de investigadores fue de 6216 alude a la misma verdad objetiva que cuando dice que fueron «más de 6000». Pero lo cierto es que eligió decirlo de esta última forma porque era consciente del contenido discursivo que añadía: 'y eso es mucho'. Y exactamente lo mismo ocurre cuando más adelante muestra el «remanente de tesorería»: en la pantalla se leen 41.975.590, pero el secretario dice «casi 42 millones». Y casi 42 millones son, pero también son «menos de 42 millones» y ni por asomo eligió decirlo de esa manera.

Si analizamos el discurso entero, hay 61 menciones numéricas y de ellas 22 (36 %: más de un tercio³) añaden algún tipo de potenciador⁴. He aquí algunos de los ejemplos utilizados (he procurado que la muestra sea variada):

Ha sido posible consolidar nuestra oferta académica, alcanzando los 71 grados (14:14)⁵.

Más de 27 millones de euros en proyectos (17:52).

Los proyectos con financiación privada y de otros organismos llegaron a 16 (18:18).

Los alumnos de doctorado ascendieron a 3262 (19:16).

Superándose ampliamente los 700 contratos (22:54).

Se han producido casi 400 nuevas altas (22:23).

El potenciador que más abunda es *más de*, solo o acompañado de otros, como en este ejemplo, donde hay tres seguidos:

El número de investigadores ha alcanzado más de 6000, casi el doble que en el periodo anterior (18:31).

No hay, en cambio, ningún caso de *menos de*, es decir, falta por completo cualquier intención depreciadora.

³ Observe el lector cómo arrimo el ascua a mi sardina con este *más de*.

⁴ Me refiero en la exposición oral. En la pantalla solían aparecer cifras exactas, lo cual, por cierto, es muy significativo.

⁵ Los números se refieren a la ubicación temporal en la grabación.

En resumen: gracias al simple recuento de unos recursos que en modo alguno contradicen el contenido literal de las cifras, hemos podido constatar que el informe no es tan «fiel» como se pretendía, al menos si por «fidelidad» se entiende neutralidad. Se percibe más bien un sesgo triunfalista, como, por otra parte, es típico en este género textual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS⁶

- ANSCOMBRE, Jean-Claude & Ducrot, Oswald (1994 [1988]): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- CORPES: véase RAE, banco de datos.
- DLE: véase RAE 2014.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco Libros S.L.
- JAYEZ, Jacques & TOVENA, Lucia M. (2008): «*Presque and almost*: how argumentation derives from comparative meaning», en O. Bonami & P. Cabredo Hofherr (eds.), *Empirical Issues in Syntax and Semantics 7*, 217-239. <http://www.cssp.cnrs.fr/leiss7>
- MOLINER, María (2008): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 3.^a ed.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (1984): «Observaciones sobre la sintaxis de *casi*», en *DI-CENDA: Cuadernos de Filología Hispánica*, n.º 3, 239-245.
- NGLE: véase RAE & ASALE 2025.
- PARDO LLIBRER, Adrià (2017): «Tres niveles de polaridad en *casi* y *apenas*», en *RSEL*, fasc. 2, 71-98.
- PARDO LLIBRER, Adrià (2021): *De la investigación sobre aproximativos en español a una teoría de la aproximación en la lengua*, Valencia, Universitat de València. Tesis doctoral consultable en abierto en TESEO.
- RAE (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea, 2024]. <<https://dle.rae.es>>
- RAE: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. [versión 1.2, 2025]. <<http://www.rae.es>>
- RAE & ASALE (2025): *Nueva gramática de la lengua española* (versión revisada y ampliada), Barcelona, Planeta: Espasa, 2.^a edición (revisada y ampliada).
- SANTOS RÍO, Luis (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.
- SECO, Manuel & ANDRÉS, Olimpia & RAMOS, Gabino (2023): *Diccionario del español actual*. Versión on line: <https://www.fbbva.es/diccionario/> 3.^a ed.

⁶ Todas las obras en línea han sido consultadas a lo largo de los meses de junio y julio de 2025.

